

Discurso N° 108: Colación de Grado 2016

Bienvenidos a todos,

Les damos una cordial bienvenida en nombre de toda la comunidad universitaria UMaza a la 33ra Colación de Grado, cumpliendo 56 años desde la creación de nuestra casa de Altos Estudios y en el marco del Bicentenario de la Patria.

Siempre es un honor poder darles las últimas palabras formales a quienes egresan de nuestra institución. Institución que ha crecido en visibilidad y prestigio sin dudas, esto les da cimientos aún más fuertes y consistentes.

En el título que reciben, llevan horas de estudio y dedicación, noches en vela, momentos felices y otros no tan felices.

En el título van cursos, trabajos y exámenes, horas de biblioteca, horas de mate y café.

En el título hay relaciones humanas que entablaron, amistades entrañables, ratos compartidos irrepetibles

En el título están sus familias, sus compañeros, sus amigos, quienes acompañaron incondicionalmente siempre.

En el título están sus profesores, los que les enseñaron a estudiar, a aprender, a investigar, a saber más y a querer lo que hacían.

En el título están muchas y silenciosas tareas administrativas que con entusiasmo y dedicación llevan a cabo quienes se dedican, desde que las aulas estén limpias hasta que las actas se pasen correctamente.

Son ustedes graduados que han cursado con éxito sus estudios. Están por recibir el diploma que así lo acredita y serán entonces egresados. Recibir este diploma es una gran oportunidad y un gran privilegio pero también representa un enorme compromiso.

Este compromiso, este juramento que darán, constituye lo más importante de esta gran ceremonia, y es la parte que particularmente más nos emociona.

Inician un gran camino; vivan a pleno esta experiencia, solo hay algo imprescindible: tus oídos, debes prepararlos para escuchar e interpretar el silencio, predisponerte para escuchar antes de hablar o emitir opinión, y pensar profundamente tus respuestas.

Apronta también tus ojos, para que sean capaces de ver mucho más allá de lo que humanamente pueden y deja que te sorprendan por los detalles de la globalidad, para conocer y percibir cada instante que se vive y estar atento a aquello que es casi imperceptible.

Previene tu boca para hablar lo justo, lo importante es descubrir la riqueza oculta en las palabras del otro, que muchas veces pueden impregnarte de sabiduría, en el momento menos pensado.

Vive con templanza, limpia tu mente y sobre todo haz a un lado todo prejuicio y todo juicio. No olvides nunca que la realidad es más compleja de lo que percibimos.

Entrena tus pies para recorrer el largo camino que inicias y que tendrá obstáculos pero tienes las mejores herramientas para superarlos el conocimiento adquirido durante tantos años de estudio.

Y sobre todo abre tu alma y corazón para estar siempre sensible al encuentro con el otro, para quien tienes la noble obligación de servicio.

Tomarán distintos rumbos, se encaminarán a otros logros. Recorrerán los senderos del ejercicio profesional, y se enfrentarán al enorme desafío de poner en práctica lo que aprendieron, de darle su propia impronta, visión y dedicación.

Serán profesionales independientes, corporativos, trabajarán en una empresa, serán funcionarios, serán dirigentes, los necesitamos más que nunca en las circunstancias que vivimos.

Sea cual sea el rumbo que sigan, nunca olviden que son egresados de esta Universidad.

Tampoco olviden que ésta siempre será su casa. Vuelvan a la Universidad para cursar alguna de nuestras carreras de especialización, lleguen al doctorado, vengan por más diplomas. Anímense a la Docencia.

Sigan viniendo, recorran nuestros pasillos, sigan habitando nuestras aulas, sigan visitando la biblioteca, sigan investigando. Nunca dejen de estudiar y, personalmente deseo que sigan creciendo en el aprendizaje, perfeccionándose, capacitándose y sobre todo disfrutándolo.

Felicitaciones a todos los graduados. Felicitaciones también a quienes los han acompañado todos estos años.

Aprendan a disfrutar lo que hoy empiezan.

Finalmente:

Tomen sus manos y construyan el mejor porvenir

Tomen sus mentes y hagan sus sueños realidad.

Tomen sus corazones y agradezcan siempre la gran oportunidad que tienen.

Y hagan con su porvenir, con sus sueños y con sus oportunidades la gran Patria del Bicentenario, que nosotros no hemos sido capaces de concretar.

Los esperamos, en esta casa, todos y cada uno de los días de su porvenir.

Muchas gracias.